

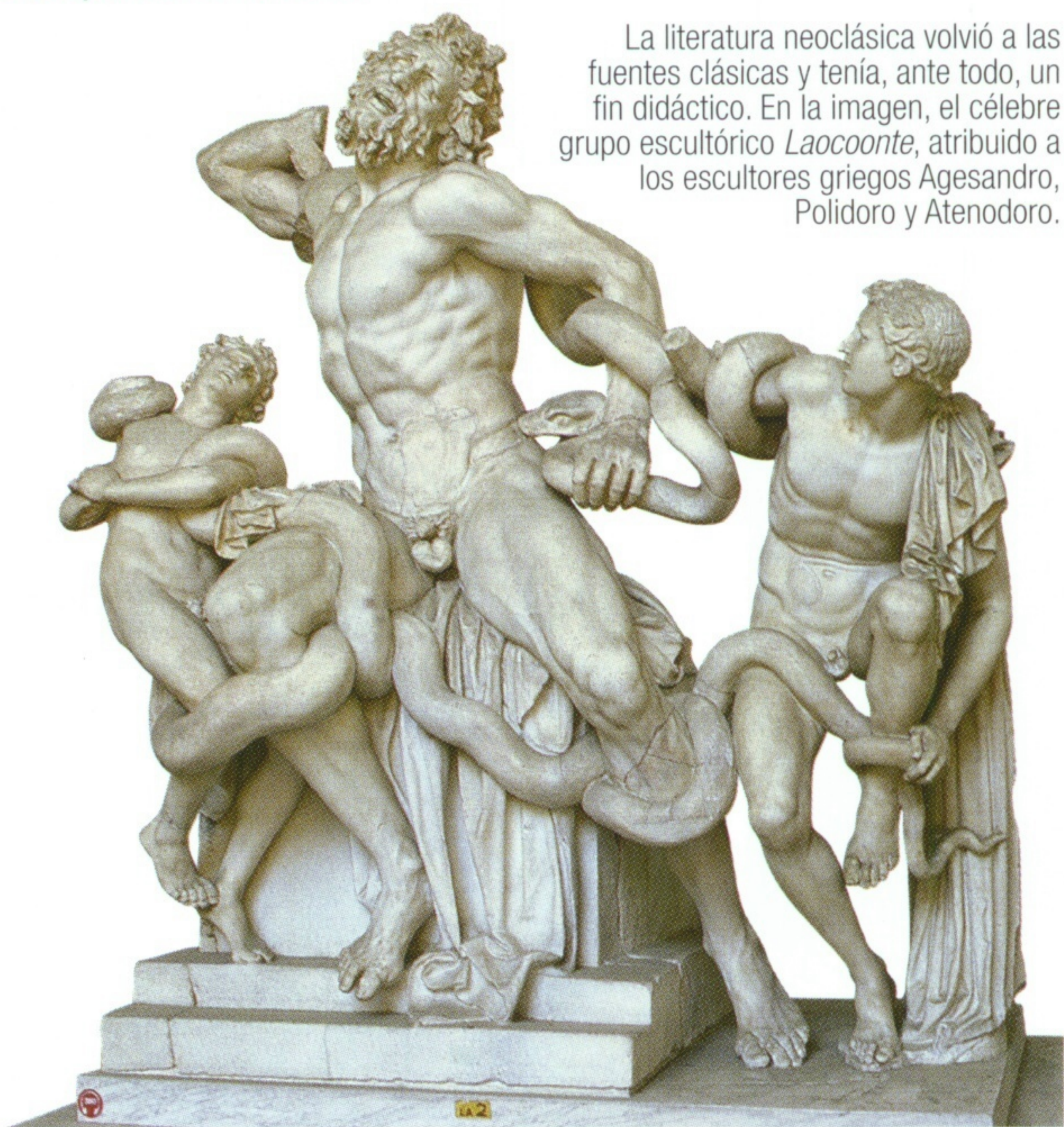
EL NEOCLASICISMO

La aparición del neoclasicismo fue la respuesta, primero en Francia y después en varias naciones de Europa, a la exuberancia del barroco. No es que la nueva tendencia desdeñara la imaginación, pero todo debía estar filtrado por el razonamiento. Se rechazaba cualquier dogma o conocimiento preesta-

LOS PRECURSORES

Aunque el neoclasicismo alcanza su mayor desarrollo en el siglo XVIII, hay claros antecedentes en el siglo anterior. El francés René Descartes, el holandés Baruch Spinoza y los ingleses Thomas Hobbes y John Locke ya cuestionaban el saber impuesto y enfrentaron las clásicas persecuciones que sufrían los pensadores de aquellos días. Los libros de Hobbes fueron quemados públicamente en dos oportunidades, una en vida del autor y otra después de su muerte.

La literatura neoclásica volvió a las fuentes clásicas y tenía, ante todo, un fin didáctico. En la imagen, el célebre grupo escultórico *Laocoonte*, atribuido a los escultores griegos Agesandro, Polidoro y Atenodoro.



EL TEATRO NEOCLÁSICO

También en el teatro neoclásico francés aparece el objetivo moral de la literatura. Según esta concepción, el espectador de tragedias debe tomar ejemplo de lo que le sucede a los personajes, víctimas de sus pasiones. Las tragedias, con Corneille y Racine como sus más altos autores, centran sus argumentos en la rectitud del hombre y en el dominio que éste ejerce sobre sus pasiones. Racine sostiene que la enseñanza moral debe ser el fin de cualquiera que trabaje para un público. Molière, que descreía de estos argumentos, fue censurado ya que sus comedias tomaban como objeto de burla a la burguesía.

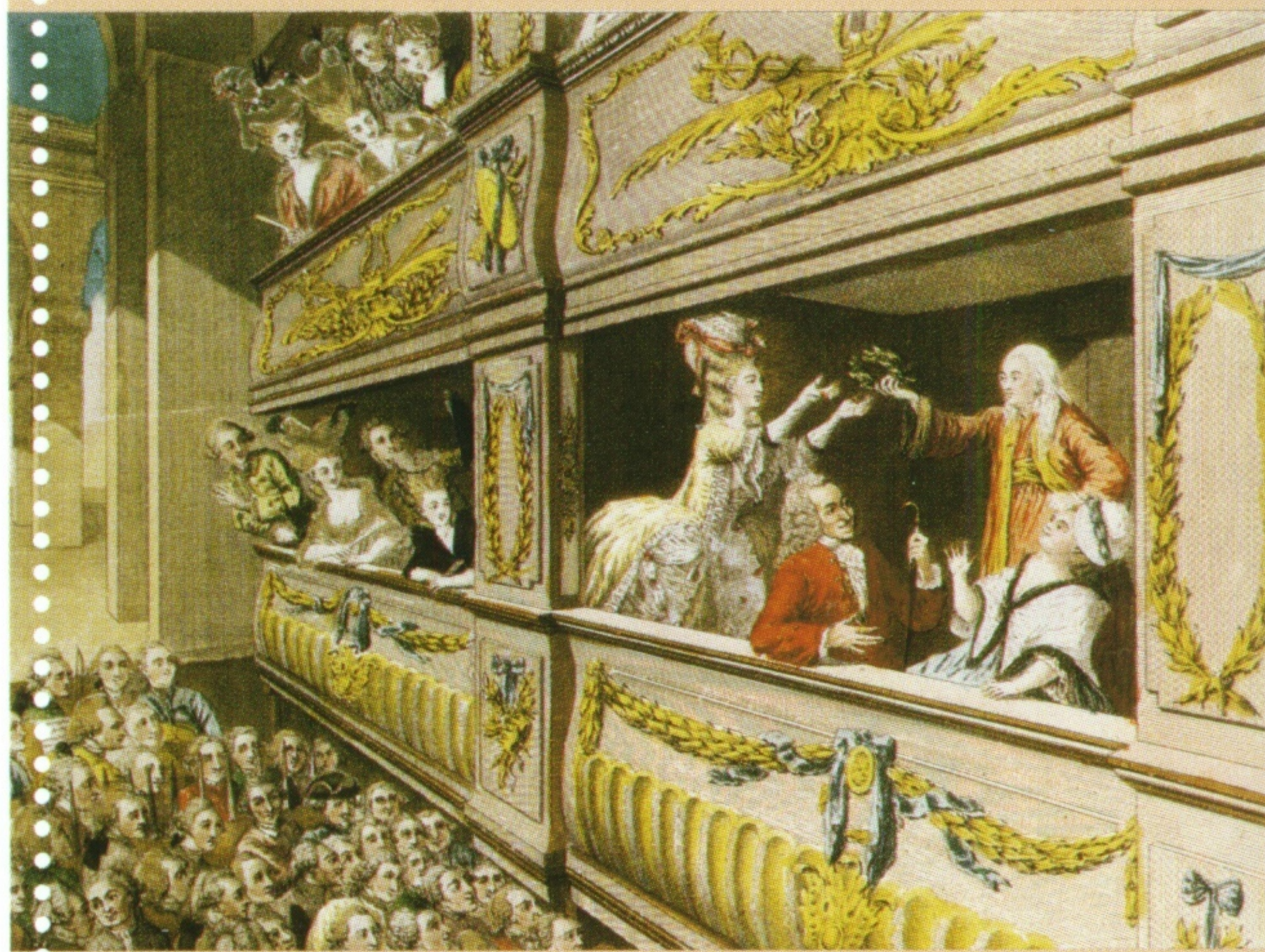


El dramaturgo y actor francés Molière dejó a la posteridad una serie legendaria de personajes cómicos, con sus farsas y obras de costumbres.

blecido, aunque la fuente fuese Aristóteles o la misma Biblia. Se escribe para educar, ya que la literatura no debía estar al servicio del entretenimiento. Ese imperio de la razón sobre los sentimientos sería conocido como el Siglo de las Luces.

VOLTAIRE Y SU DESAFÍO

En su larga vida François Marie Arouet, más conocido como Voltaire, tuvo oportunidad de disfrutar de todos los honores y todas las persecuciones. Este empeinado defensor de la **libertad** de pensamiento, la **tolerancia** y la **justicia** fue convertido en símbolo del Siglo de las Luces. En una de sus obras, *Cándido o el optimismo*, practica una corrosiva ingenuidad. A través de inocentes preguntas, Cándido satiriza a reyes, clérigos, nobles y militares. Sus libros lo llevaron a la cárcel, al exilio y también a ser receptor de todos los honores de sus contemporáneos.



Voltaire encarnaba los ideales propios de la época, con ese culto a la libertad y esas ideas racionalistas y liberales. En la imagen, grabado que representa la "coronación" de Voltaire en el Teatro Francés (1778).

EL REGRESO A LAS FUENTES

En oposición a la fantasía y las oscuridades verbales del barroco, el pensamiento neoclásico se remite a los autores **griegos y latinos**. La razón se convierte en la norma con la que debían analizarse las conductas humanas. La sencillez de la escritura era una norma inflexible. Los temas no debían apartarse de lo didáctico. Mientras languidecía la poesía, crecían las fábulas que exponían enseñanzas morales protagonizadas por animales a la manera de Esopo, el esclavo frigio que vivió en Grecia hacia 550 a.C.



Aguafuerte que representa una escena de *Athalie* (1691), tragedia coral de Jean Racine.

LA PRIMERA ENCICLOPEDIA UNIVERSAL

Después de que su obra *Pensamientos filosóficos* fuera prohibida por el parlamento de París, **Denis Diderot**, uno de los grandes pensadores neoclásicos, encaró la monumental tarea de crear una enciclopedia capaz de reunir «todos los conocimientos esparcidos por la faz de la Tierra; exponer el sistema de ellos a los hombres con los que vivimos, y transmitirlos a los hombres que vendrán después de nosotros, a fin de que los trabajos de siglos pasados los hagan más virtuosos y más felices». La enciclopedia contó con la colaboración de la mayoría de los pensadores de la época.



Las enciclopedias tal como se conocen hoy en día son deudoras de Denis Diderot, el primero que quiso reunir todo el saber de la época en una gran obra.



INFLUENCIA EN ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

Para el filósofo y escritor Rousseau, el hombre es fundamentalmente bueno, pues el corruptor es el entorno. Fue gran amigo de Denis Diderot, con quien colaboró.



Como lo temía Voltaire, el culto al progreso terminó convirtiéndose al neoclasicismo en un nuevo academicismo. A fines del siglo XVIII se multiplicaron las academias que decían cómo se debía escribir y sobre qué temas.



Tanto en España como en América Latina el neoclasicismo llegó tardíamente, pero con distintas consecuencias. Mientras que en España fray **Benito Feijoo** fue su primer divulgador con una obra fundamentalmente didáctica, en América fue caldo de cultivo para las rebeliones latentes. Se contrabandeaban los libros prohibidos, como *El espíritu de las leyes*, de Montesquieu; *Cartas filosóficas*, de Voltaire; o *El contrato social*, de Rousseau, obras que proclamaban la igualdad de los hombres y que serían el germen de la Revolución Francesa.

Con sus obras, que perseguían un fin didáctico y que avivaron no pocas polémicas, Benito Feijoo fue un precursor del pensamiento ilustrado en España.



NADA DE FANTASÍA

Evitar el caos, la fantasía desenfadada, era uno de los preceptos fundamentales de la literatura neoclásica. Para marcar el camino, se impuso la figura de Aristóteles hasta el punto de instituir el principio de autoridad aristotélica, cuyas leyes debían cumplirse inexorablemente. El resultado: una literatura carente de originalidad, redundante en sus temas. Sus seguidores fueron bautizados por el naciente romanticismo como la policía aristotélica.

Grabado medieval que representa a Aristóteles instruyendo a Alejandro Magno en la moral y en el desdén de las mujeres.